



EL MATRIMONIO espera estar de regreso en Suiza para el 2010.

Estarán un año escalando y dictando charlas sobre medio ambiente

Suizos que viajan por el mundo en velero recorrerán Chile

S. BARRIA

Con el fin promover el cuidado de la naturaleza y difundir los efectos del cambio climático en el mundo, un matrimonio suizo arribó a Valdivia, en la Décima Región, luego de dos años de expedición por 26 países de distintos continentes. Darío (36) y Sabine (28) Schwörer se propusieron escalar las montañas más altas del mundo y dictar charlas a los niños de todo el orbe.

La pareja comenzó a organizar esta aventura en 1999, cuando creó la organización ambientalista suiza Top to Top. El, geógrafo, y ella, enfermera, dejaron la ciudad de Davos en 2002 con más entusiasmo que dinero. Ahora se encuentran en el sur del país, luego de permanecer en Isla de Pascua y Galápagos.

Los extranjeros eligieron Valdivia como centro de operaciones y estarán cerca de un año en Chile. Su programa de actividades contempla llegar en bicicleta hasta el cerro Aconcagua (6.959 metros) y escalarlo; posteriormente regresar a Valdivia, desde donde visitarán a escolares de gran parte de Chile, y en noviembre de 2005, zarpar rumbo a la Antártica.

Los aventureros viajan en un velero sin motor de nombre Pachamama, pues uno de los objetivos de la travesía -patrocinada por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (Pnuma)- es utilizar sólo la fuerza física con la ayuda de la naturaleza. Una vez en tierra, el matrimonio se moviliza en bicicleta y a pie. En esos viajes no sólo hacen nuevos amigos, sino que colaboran con la limpieza de los parajes.

"La idea es compartir con la gente de los países que vamos recorriendo y crear así conciencia sobre los efectos que tiene, en el mundo, el cambio climático. Queremos mostrar el lado amigable de la naturaleza, compartir impresiones y demostrar que, sólo con proponérselo se logran objetivos que parecen imposibles", dice Darío Schwörer.

Para ello dictarán charlas en escuelas, liceos y universidades. Las impresiones de las conversaciones son plasmadas en coloridos dibujos. De hecho, la pareja tiene cientos de ellos. "Nos gusta mucho relacionarnos con las personas sencillas, como pescadores o campesinos, ya que ellos son muy cuidadosos con el medio ambiente", dice Sabine.